

LA DISCUSIÓN

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

SUSCRICIONES PAGO ADELANTADO

Trimestre. 1'50 Ptas.
Número suelto 0'10 »

ADMINISTRACIÓN:

Calle Sta. Elisabet, 3

Inserciones de anuncios, remitidos y comunicados á precios convencionales.

En ningún caso se devuelven los originales.

EMPACHE DE LIBERTAD

El malestar cunde, todas las clases sin escepción, gimen al peso devorador de las múltiples gabelas que se arrancan al esquilado país, que impávido asiste al espectáculo, de ver arrebatados por el fisco, todos sus recursos, sin esperanza de que tanto sacrificio en lontananza despierte la luz de salvación.

Para que tanto estrujar, si de mal vamos en peor; sin una iniciativa de capacidad para sanar la anómala situación, creada por la imprevisión de nuestros gobernantes, que pierden el tiempo en discusiones personales, desatendiendo por completo los intereses morales y materiales; en tan agravante medida, que nuestra pobre España, parece un buque sin timon, sujeto á los caprichos de las coquetonas olas; sin que en el horizonte se divise el timo nero, llamado por la Providencia, para llevarla á puerto de salvación.

De arriba á abajo, el desbarajuste, la inmoralidad, todos los resortes administrativos, nos ponen de relieve la medida de lo que somos y á donde vamos.

España, ha visto transcurrir medio siglo en constante perturbación, las revoluciones se han contado por años; sin más objetivo que el triunfo de determinados ideales. Para que tanto penar, para que tanta desolación y derramamiento de sangre, en detrimento del bienestar general, abandonado por el estruendo del cañon? El vértigo se apodera de nuestro caracter irreflexible, ligero, impresionable, sin darnos cuenta de que en formas mañosas nos conducen al abismo, como premio á nuestras veleidades; sin que el tiempo y la experiencia, nada nos diga para ser prudentes, cualidad propia de los pueblos serios.

La libertad, ha servido de aguijón para estimular nuestra corporación á ideales que bien practicados y mejor comprendidos debían ser la base de nuestro bienestar y legado de gratitud para las generaciones venideras.

Nuestra exageración, propia de los países meridionales; nos ha arrastrado á la degradación, al embrutecimiento, aceptando lo malo con desprecio á lo bueno; desconociendo si esta corriente de destrucción habrá quien la detenga, para no perder la noción de patria.

Echese una ojeada á nuestro alrededor, el espectáculo es deprimente, desconsola-

dor; un enjambre de parásitos, que solopadamente engatusan la candidez del pueblo, llenando su cerebro de ideas que han de servir de panacea para redimirle. Son políticos de oficio, que explotan la grandeza de las ideas, la pureza de costumbres de nuestro pueblo tan generoso, como sencillo, que le lisonjean con porvenir, que solo aquellos utilizan en detrimento de estos, que sugestionados por la sinceridad debía levantarlos de la oscuridad; pero una vez encumbrados, todo lo olvidan, se agitan, charlan por sus cuatro costados, hasta que se les brinda con la breva apetecida, en premio á la inconsecuencia, sin avergonzarse por la indignidad consumada, desafiando la execración pública, y jactándose aun de ser ignorante el pueblo que le ayudó. Ya en esta pendiente, no tiene más ideal, que la concupiscencia, se elige cacique, como medio para engordar; riéndose de los inocentes que en mal hora prestaron atención al solapado, que sin fortuna ni méritos de clase alguna, si esceptuamos la desvergüenza, pasa por hombre honrado y de talento, porque á espaldas del país pagano, se ha labrado una fortuna sin reparar en los medios: Estos seres envilecidos y rebajados, que por cierto abundan dentro la política son los llamados con harta frecuencia á regenerar el país y como no sufran antes un baño de pureza, de restitución, ¿qué debe esperarse de ellos?

Lo que estamos presenciando, como castigo de nuestras veleidades, hemos soñado libertad; por ella hemos agotado nuestras fuerzas, y los encargados de la nave, penetrados de nuestra ignorancia, de nuestra falta de previsión, han llamado al pueblo para resolver los grandes problemas, que la opinión pública, designaba como preservativo á nuestra salud.

Somos el país más libre: disfrutamos de los derechos políticos, sin limites, paso á paso hemos conquistado lo que llamamos libertad, igualdad y fraternidad, pero sin pan para dar á nuestros hijos. Se ha creído que un empache de derechos individuales, era lo bastante para salvarnos; pero nos encontramos sin hacienda, y todos los recursos empeñados y un crédito para sortear el conflicto, efecto de nuestro desvario en gastar las fuerzas en discusiones estériles, olvidando por completo que nuestra hacienda pública está agonizante, que los llamados á su regeneración son impotentes para lo grande; son los espoliadores que han tomado el país como juguete para satisfacer sus concupiscencias. Le han distraído con bri-

llantes discursos, han ofrecido el paraíso al pueblo; para que este no despertare y comprendiera que era la víctima inmolada á la desmedida ambición de los vocingleros de oficio, que para acallar á toda la hueste de hambrientos, han recurrido á malear todos los partidos, que sin savia para lo grande, para tener plato en el festin, han intentado la división y subdivisión, como propicia para encaramarse en el presupuesto de la Nación. Este es el origen del mal que todo lo corroe: La virtud cívica, el amor á las ideas es un mito, es mas listo, es mas político, el que mejor y con menos tiempo logra llegar al pináculo de la fortuna, las formas son indiferentes para el fin; bien saben que una vez ordeñado el país, este en su mansedumbre les rendirá homenaje, sin darse razon de que se ha llevado el vividor una parte del fruto de su trabajo; y sin embargo le ensalsará y aplaudirá como redentor.

La pleyada de muñidores políticos sin fé, solo se agitan para lo mezquino, consideran el país como un manicomio; y por esto la sin razon se sobre pone á la justa razon. Lo atestigüan el menos precio que se hace del interés general, que cuando intenta hacer prevalecer su derecho, lucha con la impotencia, encuentra el vacío á su alrededor, por efecto de la debilidad de los partidos políticos, que relajados por las camarillas en que se descomponen, cada una de ellas patrocinada por un cacique, luchan en la esterilidad, se combaten entre sí, y en este pugilato cuatro mercaderes imponen la ley á todos.

La anemia que todo lo asfixia, es común á los partidos monárquicos y republicanos, que sin entusiasmo para el país todo lo sacrifican á la personalidad, nada á la idea. De este estado de disolución, el escepticismo político se ha entronizado en todas las conciencias, los que en la república esperan la redención, no tienen á cuenta que todos los partidos que se agitan en la arena política; lo mismo monárquicos que republicanos, están contagiados, carecen de aquel puritanismo de ideas que engrandece á sus patrocinadores, con abstracción de su personalidad, pero esta en lo presente se sobrepone á todo, el orgullo individual, arrastra á la colectividad, en la disolución, hace infecundo el sacrificio y todo cuanto tienda á levantar el país postrado en el desengaño y sin esperanza de un redentor que sacudiendo la lepra que nos rodea, ponga sus alientos en un cambio de cosas que tenga caracter viable.

Vivimos en la incertidumbre; esperamos

el Mesías que nos ha de redimir; y en medio del frenético temor á la muerte; en nuestro delirio, podremos esclamar: España es el país clásico de la libertad; carecemos de pan para nuestros hijos; la bancarrota y la insolvencia son el fin de los pueblos, que mueren empacados de libertad, por su imprevisión en no fomentar los intereses morales y materiales, y como castigo á nuestra indolencia, el retroceso y la dictadura se enseñorearán de nuestra querida España, hasta cicatrizar las heridas infecundas, y como enseñanza ejemplar, que pasará á la posteridad, para que sepa aprender que la ligereza de carácter, por amontonar derechos, sin comprender las obligaciones, son la descomposición y la muerte de la patria querida. Lloremos tanto infortunio, é imploremos la salvación del país y la libertad, que nuestros mayores con una abnegación digna de mejor suerte, supieron con su fé arrancar del arraigado oscurantismo.

ECONOMIAS

Soñábamos que la fortuna nos había elevado á las regiones del poder.

Esto que soñamos una noche muy dormidos lo sueñan las oposiciones todos los días muy despiertos.

Nuestro sueño fué un hermoso sueño.

Vestidos con el decoro que á nuestras altas funciones convenía, nos hallamos de pronto en una gran plaza donde estaban reunidos todos los españoles.

Les saludamos amablemente y les dijimos:

—Amado pueblo: estamos decididos á trabajar y á sacrificarnos por el bien de nuestra querida patria. Contamos con vuestro apoyo y manos á la obra. La muchedumbre no tuvo más que una palabra para contestarnos.

La palabra era esta: ¡Economías!

Eso nos gusta, añadimos nosotros; así como así, nuestro pensamiento es ese; creemos que se necesitan economías, muchas economías, hasta nivelar el presupuesto de gastos con el de ingresos. Todos los hombres que han pasado por el poder han tenido la misma aspiración, pero no la han podido realizar. Nosotros vamos ha hacernos populares llevándola á cabo.

—Sí, sí, gritaba la muchedumbre: ¡economías! ¡muchas economías!

Con el concurso de vuestras decididas voluntades, nos parece que la tarea será provechosa y fácil.

Empecemos á economizar por el número de provincias.

—¡Eso es! ¡empecemos!

Mirándolo atentamente, de las cuarenta y nueve provincias en que se halla subdividida España, pueden suprimirse prudente número de ellas sin necesidad de que se resienta grandemente el servicio.

—Es claro.

—Pues bien, suprimamos la provincia A.

Los habitantes de dicha provincia: — «Señor, eso si que es de todo punto imposible. Quitad á esta miserable provincia ese único beneficio y se arruinará por completo.»

—En ese caso suprimamos la provincia B.

Los habitantes de la provincia B. — «Señor, suprimanse todas menos ésta, precisamente es nuestro único modo de vivir.

—¿Y la de C?

—Menos.

—¿Y la de D, F, G, H, etc.?

Los habitantes de las respectivas provincias. — No es posible contar con suprimir la nuestra. ¡Pues buenas economías íbamos á hacer! ¡Arruinar y llevar á la desesperación un pueblo por unos cuantos miserables reales!

Corriente, señores, quiero decir que no suprimiremos ninguna provincia. Pero ello hay que hacer economías.

—¡Sí, sí, muchas economías! A propósito, en mi provincia y procedente de un pueblo, puede suprimirse la plaza de médico titular interino que, fundado en actos de cómodo compañerismo y haciéndola cuestión de clase, acaba de renunciar — no como la mano de doña Leonor— uno de los nombrados.

—Que nos place; pasemos á otra cosa. El número de Audiencias puede disminuirse también.

—Si, disminúyanse las Audiencias.

—La Audiencia A.

—Esa no.

—La B.

—Tampoco.

—La C, la D, la F, etc.

—Menos. En la última podemos suprimir un alguacil gruñidor que no sirve por estar en periodo electoral constante.

—Hola; tenemos ya un galeno y un ministro, como dicen por allá en algún pueblo de Castilla.

—Pasemos á los distritos militares. El distrito A.

—Es el único amparo y sosten de la población.

—El de B.

—Imposible suprimirlo. Aquí tengo una solicitud de todos sus habitantes en la cual se dice que en llegando á suprimir algo que no sea un semanario inútil, se declaran independientes, ó se acojen á bandera extranjera.

—¡Bravo! Tenemos ya una plaza de médico renunciada, otra de alguacil inservible, y un semanario que por lo visto ni cobra ni paga actualmente. Sigamos adelante. Diócesis. Con arreglo al concordato podemos reducir el número.

—Imposible también de suprimir plaza alguna, sino queremos vernos expuestos á sufrir excomuniones y á protestas algo más enérgicas que las del pobre contribuyente.

La empleomanía. Hasta ahora nadie nos ha ganado en economías. Suprimid, si es de vuestro agrado, todo el ejército, toda la Magistratura, todo el organismo gubernamental, pero no toqueis ni una sola partida del presupuesto que nos corresponde á nosotros, para poder vivir con decencia, sino queréis introducir en España el sablazo, el desorden, el vicio y la demagogia.

En resumidas cuentas, ciudadanos, todos pedimos economías, pero ninguno las desea.

—Seamos sinceros, amados conciudadanos, todos clamais por economías, y al tocarle á cada uno de cerca la economía, dá un salto y alcanza el cielo con la cabeza. Resignamos el mando.

Todo el mundo gritando: — ¡Economías! ¡economías!

Nosotros cantando: — Otro talla.

Y nos despertamos aprisa para no ser por más tiempo poder.

LA BUENA FÉ SORPRENDIDA

PRÓLOGO

Quizás haya quién, al leer la serie de artículos que sobre *La buena fé sorprendida* vamos á escribir, nos crea parciales de alguno de los bandos políticos que tienen más ó menos robusta vida en esta población.

Si así es, si á alguno de nuestros amables lectores le hemos acertado en su pensamiento, le rogamos, no que ahuyente de su mente esta presunción, sino que tenga la bondad de seguir leyendonos hasta el fin, porque de esta manera podrá el mismo juzgar, no solamente de su equivocado prejuicio, sino que verá la inmensa necesidad que hay, especialmente en esta villa, de escribir muchos artículos, y por mejores plumas que la nuestra respecto la materia que nos ha inspirado el título con que encabezamos este trabajo.

Pues que aunque nosotros estuviéramos dentro la vida activa de algún partido, ó tuviéramos el corazón en algún bando ó nuestras miras particulares nos llevasen á formar al lado de los unos ó de los otros, no serian ciertamente estas columnas las que elegiríamos para hacer méritos para nuestra causa ni proselitismo por su propagación y desarrollo, porque, á mas de no querer ser nosotros una nota discordante en los propósitos de este semanario, creemos que estos artículos no serian aceptados por la dirección del mismo que se aprecia de ser desapasionada é imparcial como ya nos lo tiene probado.

Por lo tanto, lea el público y después juzgue este trabajo que, así como hay otros que tienen por fin moralizar las costumbres públicas cuando estas se hallan en estado de relajación, éste tiene por objeto el de moralizar las costumbres políticas; que si aquellas hacen diariamente desgraciadas víctimas de sus concupiscencias entre las personas que por su falta de instrucción, ó por pasión; no alcanzan á distinguir lo bueno de lo malo ó que no pueden oponer á la tentación del vicio el freno de la virtud, estas, cuando son malas, también hacen sus víctimas, no pocas y no menos desgraciadas entre aquellas personas que siendo de reconocida honradez y sano criterio están incluidas en aquel tan conocido adagio catalán que dice *qui mal no fá mal no pensa*, y convencidos de que todos han de ser como ellos diciendo cuanto sienten y haciendo cuanto dicen, dejan sorprenderse en su buena fé, dejan caerse inconscientemente entre las redes de la cínica malicia, cual deja caerse entre las redes del cazador el inocente é inofensivo pájaro á los gorgoros del reclamo.

No diremos, por fortuna, que sean muchos los maliciosos reclamos que hay en esta villa, ni tampoco diremos que sean muchas las personas que hayan dejado sorprender su buena fé por los mil medios que han sido empleado, para ello, pero nos basta y nos sobra que haya habido una sola víctima, para que nosotros escribamos estos artículos con el fin de salvarla si es posible, ó cuando menos, para poner en evidencia el hecho y lograr de este modo, que todos nuestros queridos convencidos vean claro

siempre que de asuntos políticos se trate en esta localidad.

Sirva todo lo dicho como de prólogo á los sucesivos artículos que en LA DISCUSIÓN publicaremos sobre esta materia y baste por hoy anunciando para el domingo próximo el segundo artículo, en el que trataremos de *La Unión Liberal* con el respeto que nos merece siempre toda sociedad benéfica.

CRÓNICA LOCAL

La tempestad del jueves

A la una de la tarde del jueves último, densas y negras nubes cubrían el espacio y pocos minutos después empezaron á caer fuertes y gruesas gotas de agua precursoras de un horroroso pedrisco que empezó á la una y media durando hasta la una y cincuenta minutos. Las calles quedaron cubiertas por una capa de piedra de más de diez centímetros de espesor, produciendo el mismo efecto que una nevada en el rigor del invierno. Durante más de cinco minutos cayeron piedras del tamaño de una nuez. Árboles y plantas todos han quedado despojados y destruidos á causa del terrible pedrisco. Pocos momentos después las nubes nos enviaron una lluvia verdaderamente torrencial de modo que las calles de la población se convirtieron en rios. La Carretera y calles de Barcelona y Corró fueron las que conducían mayor caudal de aguas, hasta el punto de que algunas casas quedaron inundadas. La casa establecimiento de granos de don Esteban Agell situado en la Plaza de Perpiñá, se inundó llenándose de agua los sótanos de modo que fué necesaria una bomba para desaguarlos.

A las dos y media cesó la tempestad pero oyéndose repercutir aun el trueno y con señales de repetir la lluvia.

El estado de los campos no puede ser más triste y desconsolador. Las cepas han quedado completamente despojadas de pámpanos y uvas, de tal manera que la corriente de las aguas arrastraban gran cantidad de ellas. Triste situación la de los labradores que en pocos momentos han visto desaparecer el fruto de sus sudores y afanes durante un año.

La hortalizas y demás plantas han quedado también destruidas por completo y los árboles con muchas ramas desgajadas y casi desnudas de hojas.

El alcalde accidental don Bartolomé Coma acompañado del Secretario del Ayuntamiento señor Cabré, recorrió desde el primer momento los puntos de más peligro á fin de evitar desgracias. Afortunadamente no ocurrió ninguna. Por la vía de Francia era tan grande el caudal de agua que circulaba, que frente la estación y la calle de Capuchinos alcanzaba más de un metro de altura.

Como las bombas de incendios no son aspirantes y por consecuencia no podían funcionar en la extracción de aguas del almacén del señor Agell, el señor Alcalde accidental dispuso se utilizase una de las que posee el industrial señor Brunet que era aspirante é impelente, la cual manejada por individuos del cuerpo de bomberos, logró desaguar el sótano inundado.

El Alcalde accidental convocó al Ayuntamiento á sección extraordinaria para acordar los medios de hacer frente á la desgracia, acordando la corporación municipal, instruir el oportuno expediente, para solicitar del gobierno el perdón de la contribución territorial. Dicho expediente se está instruyendo sin levantar mano por el celoso y próbo secretario del Ayuntamiento don José María Cabré.

También se telegrafió al Excmo. señor Marqués de Montroig y al señor Gobernador civil de la provincia, solicitando de dichos señores que interpongan su valiosa influencia para que el gobierno conceda á esta villa una cantidad del fondo de calamidades públicas, para aliviar algun tanto las desgracias causadas por el temporal.

Merece nuestros plácemes la conducta del ayuntamiento de esta villa, por el interés grandísimo que revela en favor de sus administrados y no dudamos que obtendrán favorable éxito sus gestiones, pues estamos seguros de que, no han de perdonar medio alguno, por difícil que sea, para conseguirlo.

También merecen un aplauso y de todas veras se lo tributamos, al Alcalde accidental señor Coma y al secretario señor Cabré, los cuales desafiando el temporal recorrieron los puntos inundados desde los primeros momentos, prestando los auxilios que se les reclamaban y dictando órdenes para evitar desgracias.

Previamente convocados por el Alcalde accidental se reunieron el viernes por la noche en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial la mayoría de los mayores contribuyentes de esta villa en número de cuarenta junto con todos los individuos de la Corporación municipal para tratar de los medios de hacer frente á las desgracias materiales causadas por la tempestad del jueves.

El Sr. Presidente dió cuenta de los trabajos llevados á cabo y de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento para solicitar del Gobierno la condonación de la contribución territorial. Por el Secretario Sr. Cabré se dió lectura del telegrama y de la comunicación dirigidas al Excmo. señor Gobernador civil dándole cuenta detallada del pedrisco y pidiéndoles su valiosa influencia para que el gobierno atienda las súplicas de esta desdichada población.

Acto seguido el Sr. Coma manifestó que el Ayuntamiento estaba decidido á hacer todo cuanto humanamente le fuese posible para conseguir su objeto, y que para ello contaba con el valioso concurso de todos los concurrentes puesto que lo creía necesario para salir adelante en su empresa.

Los concurrentes por unanimidad prestaron su aprobación á los trabajos hechos por el Ayuntamiento en este asunto y se ofrecieron incondicionalmente para todo cuanto pudiera convenir á la corporación municipal para terminar la obra emprendida.

Nuestra más cordial felicitación al Ayuntamiento por su noble propósito, y también le ofrecemos nuestro humilde concurso para todo cuanto pueda convenirle.

Los vecinos de la calle de Santa Ana,

celebraron, el miércoles último, la fiesta del barrio con gran pompa y alegría. Las calles que forman el barrio aparecieron engalanadas y la de Santa Ana plantada de pinos lo que causaba muy buen efecto.

Contrataron la banda militar de Luchana; por la mañana á las seis hicieron la pasacalle tocando una bonita diana. A las diez se celebró misa en la capilla de la Santa, estando la parte musical á cargo de la orquesta *La Catalana*.

Por la noche debían celebrarse dos bailes, uno en la plaza de las Ollas, y otro en la del cuartel, pero no pudieron tener lugar á causa del chaparrón.

¡Se agüó la fiesta!

El Ayuntamiento de esta villa piensa celebrar con gran pompa la fiesta mayor de este año, y al efecto ha designado una comisión de su seno compuesta de los señores Ventura, Tardá y Espina, para que estudie el modo de dar realce y esplendor á dicha fiesta.

Dichos señores se han ocupado ya de los preparativos necesarios, y según tenemos entendido dentro de pocos días se publicará el correspondiente programa.

También se solicitará de la compañía de los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia la rebaja de precios oportuna para facilitar la concurrencia de forasteros.

Nuestro distinguido y particular amigo D. Felipe Parera, alcalde de esta villa, ha salido en uso de licencia para las aguas de la Puda para atender al restablecimiento de su salud que de todas veras deseamos.

Durante su ausencia ha quedado encargado de la Alcaldía el primer teniente alcalde D. Bartolomé Coma.

La brillante música del regimiento de Luchana, que hace algunos días se encuentra en esta villa, durante las tardes del domingo y martes últimos, ejecutó varias piezas de su escogido repertorio en la plaza del Ganado, frente á la capilla de San Roque.

Todos los números musicales fueron ejecutados con notable precisión y maestría, demostrando una vez más la justa fama de que goza dicha banda militar.

Damos las gracias al teniente coronel señor Muñiz por su galantería y amabilidad en dejarnos oír los acordes de tan acreditada música.

Hemos visto con gusto que la brigada municipal se ocupa en la recomposición de las aceras que se hallan en mal estado.

Sería muy conveniente que nuestro Ayuntamiento acordara también el arreglo de la calle de Barcelona por su extremo Sud.

El Ayuntamiento ha ordenado el derribo de la casa núm. 9 de la calle de Santa Apolonia, por su estado de inminente ruina, que ponía en peligro la vida de los que se veían obligados á transitar por aquella calle.

Aplaudimos la medida adoptada por la Corporación municipal, pero le recordamos

que la plaza del Ganado continúa invadida por los materiales y despojos de la casa que se está construyendo en aquella importante calle.



En la secretaría del Ayuntamiento se halla de manifiesto por espacio de ocho días, el padrón industrial de la Tarifa 3.^a formado por el Inspector técnico que estuvo en esta villa con el espresado objeto.



Nuestro particular amigo D. Salvador Alsina, nos participa haber dejado desde hoy los encargos que venía haciendo á la capital, por establecer de nuevo su industria de hojalatería y lampistería, en su domicilio calle de Corró, 42, Centro de suscripciones y anuncios para toda clase de periódicos.



Se nos asegura que aprovechando la in-terinidad en la Alcaldía del primer teniente D. Bartolomé Coma, los tratantes en carne de cerda intentan presentar y que se

apruebe por la comisión de Consumos y luego por el Ayuntamiento una solicitud ó proposición encaminada á que se les conceda y abone á dichos tratantes la correspondiente extracción de carnes de cinco kilos para arriba.

También se nos dice que al discutirse en el seno de la Corporación municipal las tarifas hoy en vigor, dicho señor Coma defendió calurosamente el tipo vigente, conviniendo en que con ello no se concedería la extracción que hoy se demanda.

¿A qué obedece el distinto criterio que actualmente en el asunto sustenta el señor Coma? Le concedemos la palabra á dicho señor para que nos explique tamaña anomalía, ya que de no hacerlo así daría lugar á que se confirmase el rumor con que encabezamos estas líneas.



Cunde por esta villa con insistencia el rumor, de que algún cortante de la misma, tiene para su uso particular sitio á propósito, fuera del Matadero público, donde sacrificar reses que se escapan, por tal medio,

del adeudo de consumos y de la inspección facultativa.

Por hoy, sólo nos concretaremos á llamar la atención de la comisión respectiva é inspector del ramo para que, poniéndose en acecho y con mano dura, vean de corregir por los medios que están á su alcance un abuso que, á la vez que con él se defraudan los intereses del fisco, puede reportar malísimas consecuencias para la salud pública.

De no ponerse pronto y eficaz remedio á dicho abuso, estamos dispuestos á denunciar ante la opinión pública con más lujo de detalles el hecho que nos ocupa, manifestando clara y terminantemente el nombre y demás circunstancias del matutero en cuestión.



Por ausencia del propietario, se halla encargado del Juzgado municipal de esta villa, el suplente del mismo, nuestro distinguido amigo don Francisco Fontdevila y Curós.

Imp. de J. Joseph, Sta. Elisabet, 3.—Granollers

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN FÁBRICA

de Anisados de todas clases

◆ DE ◆

J. MUNTAL

MANILLEU



Anís Muntal

Es el mejor digestivo que se conoce. Premiado con medalla de oro y plata en cuantas Exposiciones se ha instalado.

Depósito de Cal para construcciones

DE

JUAN IGLESIAS

Caserio de S. Pedro de la Torre, 7

CORRÓ DE VALL

Taller de Cristales grabados y Vidrieras de colores para Iglesias
y todo lo concerniente al ramo de cristalería

DE

JUAN SEGALÉS

Consejo de Ciento, 332, esquina al Paseo de Gracia

BARCELONA

LA DISCUSIÓN

Periódico Semanal Independiente

Administración: Calle Sta. Elisabet, 3

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: (Pago adelantado)

Trimestre: 1'50 Ptas. --- Número suelto 0'10 Ptas.